

La Visión de Daniel Sobre los Setenta Sietes (c. abril 538 AC)

Daniel 9

Daniel Entiende las Profecías de Jeremías Sobre el Periodo del Cautiverio

1 En el año primero de Darío, hijo de Asuero, descendiente de los Medos, que fue constituido rey sobre el reino de los Caldeos, 2 en el año primero de su reinado, yo, Daniel, pude entender en los libros el número de los años en que, por palabra del SEÑOR que fue *revelada* al profeta Jeremías, debían cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años. [[Jer 25:11–12; 29:10](#)]

La Oración de Daniel

3 Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarlo *en* oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza.

4 Oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión y dije: “Ay, Señor, el Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para los que Lo aman y guardan Sus mandamientos,

5 hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho lo malo, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de Tus mandamientos y de Tus ordenanzas. [v. [1 R 8:47](#)]

6 No hemos escuchado a Tus siervos los profetas que hablaron en Tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

7 Tuya es la justicia, oh Señor, y nuestra la vergüenza en el rostro, como *sucede* hoy a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todo Israel, a los que están cerca y a los que están lejos en todos los países adonde los has echado, a causa de las infidelidades que cometieron contra Ti.

8 Oh SEÑOR, nuestra es la vergüenza del rostro, y de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra Ti.

9 Al Señor nuestro Dios *pertenece* la compasión y el perdón, porque nos hemos rebelado contra Él,

10 y no hemos obedecido la voz del SEÑOR nuestro Dios para andar en Sus enseñanzas, que Él puso delante de nosotros por medio de Sus siervos los profetas.

11 Ciertamente todo Israel ha transgredido Tu ley y se ha apartado, sin querer obedecer Tu voz. Por eso ha sido derramada sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios, porque hemos pecado contra Él.

12 Y Él ha confirmado las palabras que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros gran calamidad, pues nunca se ha hecho debajo del cielo *nada* como lo que se ha hecho contra Jerusalén.

13 Como está escrito en la ley de Moisés, toda esta calamidad ha venido sobre nosotros, pero no hemos buscado el favor del SEÑOR nuestro Dios, apartándonos de nuestra iniquidad y prestando atención a Tu verdad.

14 Por tanto, el SEÑOR ha estado guardando esta calamidad y la ha traído sobre nosotros. Porque el SEÑOR nuestro Dios es justo en todas las obras que ha hecho, pero nosotros no hemos obedecido Su voz.

15 Y ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a Tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y Te has hecho un nombre, como hoy se ve, hemos pecado, hemos sido malos.

16 Oh Señor, conforme a todos Tus actos de justicia, apártese ahora Tu ira y Tu furor de Tu ciudad, Jerusalén, Tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y de las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y Tu pueblo son el oprobio de todos los que nos rodean.

17 Y ahora, Dios nuestro, escucha la oración de Tu siervo y sus súplicas, y haz resplandecer Tu rostro sobre Tu santuario desolado, por amor de Ti mismo, oh Señor.

18 Inclina Tu oído, Dios mío, y escucha. Abre Tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca Tu nombre. Pues no es por nuestros propios méritos que presentamos nuestras súplicas delante de Ti, sino por Tu gran compasión.

19 ¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de Ti mismo, Dios mío! Porque Tu nombre se invoca sobre Tu ciudad y sobre Tu pueblo.”

Gabriel Viene en Respuesta a la Oración de Daniel

20 Aún estaba yo hablando, orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica delante del Señor mi Dios por el santo monte de mi Dios,

21 todavía estaba yo hablando en oración, cuando Gabriel, el hombre a quien había visto en la visión al principio, se me acercó, estando yo muy cansado, como a la hora de la ofrenda de la tarde.

22 *Me* instruyó, y me dijo: “Daniel, he salido ahora para darte sabiduría y entendimiento.

23 Al principio de tus súplicas se dio la orden, y he venido para explicártela, porque eres muy estimado. Pon atención a la orden y entiende la visión.

24 Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, para terminar con el pecado, para expiar la iniquidad, para traer justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para unguir el *lugar* santísimo.

25 Has de saber y entender *que* desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, *habrá* siete semanas y sesenta y dos semanas. Volverá a ser edificada, con plaza y foso, pero en tiempos de angustia.

26 Después de las sesenta y dos semanas el Mesías será muerto y no tendrá nada, y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin *vendrá* con inundación. Aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas.

27 Y él hará un pacto firme con muchos por una semana, pero a la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda de cereal. Sobre el ala de abominaciones *vendrá* el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador.” [Mt 24:15; Mr 13:14]

La Proclamación de Ciro [Persia] — el Fin del Exilio (c. mayo 538 AC)

2 Crónicas 36:20b–23

Esdras 1:1–4

20b y fueron [los desterrados de Israel] siervos de él [Nabucodonosor] y de sus hijos hasta el dominio del reino de Persia,
 21 para que se cumpliera la palabra del SEÑOR por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubiera gozado de sus días de reposo. Todos los días de su desolación *la tierra* reposó hasta que se cumplieron los setenta años.
 22 Y en el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del SEÑOR por boca de Jeremías, el SEÑOR movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, y éste envió a proclamar de palabra y también por escrito, por todo su reino:
 23 “Así dice Ciro, rey de Persia: ‘El SEÑOR, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha designado para que yo Le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.
 Quien de entre ustedes sea de Su pueblo, suba *allá*, y el SEÑOR su Dios sea con él.’ ”

1 En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del SEÑOR por boca de Jeremías, el SEÑOR movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, y éste hizo proclamar por todo su reino y también por escrito:
 2 “Así dice Ciro, rey de Persia: ‘El SEÑOR, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y Él me ha designado para que Le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.
 3 El que de entre todos ustedes *pertenezca* a Su pueblo, sea su Dios con él. Que suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa del SEÑOR, Dios de Israel; Él es el Dios que está en Jerusalén.
 4 Y a todo sobreviviente, en cualquier lugar que habite, que los hombres de aquel lugar lo ayuden con plata y oro, con bienes y ganado, junto con una ofrenda voluntaria para la casa de Dios que está en Jerusalén.’ ”

El Remanente Prepara para el Regreso a Jerusalén (c. mayo–diciembre 538 AC)

Esdras 1:5–11

5 Entonces se levantaron los jefes de las *casas* paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y los Levitas, y todos aquéllos cuyo espíritu Dios había movido a subir para edificar la casa del SEÑOR que está en Jerusalén.
 6 Y todos los que *habitaban* alrededor de ellos los ayudaron con objetos de plata, con oro, con bienes, con ganado y con objetos preciosos, además de todo lo que fue dado como ofrenda voluntaria.
 7 También el rey Ciro sacó los objetos de la casa del SEÑOR que Nabucodonosor se había llevado de Jerusalén y había puesto en la casa de sus dioses.
 8 Ciro, rey de Persia, los hizo sacar por mano del tesorero Mitridates, que los dio contados a Sesbasar, príncipe de Judá.
 9 Este *fue* su número: 30 platos de oro, 1,000 platos de plata, 29 cuchillos duplicados;
 10 30 tazas de oro; 410 tazas de plata de otra clase; y 1,000 de varias clases.
 11 Todos los objetos de oro y de plata *fueron* 5,400. Sesbasar los trajo todos con los desterrados que subieron de Babilonia a Jerusalén.

El Regreso de los Desterrados Bajo Zorobabel – Parte 1 (primavera 537 AC)

Esdras 2:1–35

Nehemías 7:5b–38

Los Líderes

1 Estos son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de los desterrados que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos a Babilonia y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad,

5b Y encontré el libro de la genealogía de los que habían subido primero, y hallé escrito en él:
 6 Estos son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, *aquéllos* que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad,

<p>2a los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana.</p> <p>El Populacho General</p> <p>2b El número de hombres del pueblo de Israel:</p> <p>3 los hijos de Paros, 2,172;</p> <p>4 los hijos de Sefatías, 372;</p> <p>5 los hijos de Ara, 775;</p> <p>6 los hijos de Pahat Moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, 2,812;</p> <p>7 los hijos de Elam, 1,254;</p> <p>8 los hijos de Zatu, 945;</p> <p>9 los hijos de Zacai, 760;</p> <p>10 los hijos de Bani, 642;</p> <p>11 los hijos de Bebai, 623;</p> <p>12 los hijos de Azgad, 1,222;</p> <p>13 los hijos de Adonicam, 666;</p> <p>14 los hijos de Bigvai, 2,056;</p> <p>15 los hijos de Adín, 454;</p> <p>16 los hijos de Ater, de Ezequías, 98;</p> <p>17 los hijos de Bezai, 323;</p> <p>18 los hijos de Jora, 112;</p> <p>19 los hijos de Hasum, 223;</p> <p>20 los hijos de Gibar, 95;</p> <p>21 los hombres de Belén, 123;</p> <p>22 los hombres de Netofa, 56;</p> <p>23 los hombres de Anatot, 128;</p> <p>24 los hijos de Azmavet, 42;</p> <p>25 los hijos de Quiriat Jearim, Cafira y Beerot, 743;</p> <p>26 los hijos de Ramá y Geba, 621;</p> <p>27 los hombres de Micmas, 122;</p> <p>28 los hombres de Betel (Casa de Dios) y Hai, 223;</p> <p>29 los hijos de Nebo, 52;</p> <p>30 los hijos de Magbis, 156;</p> <p>31 los hijos del otro Elam, 1,254;</p> <p>32 los hijos de Harim, 320;</p> <p>33 los hijos de Lod, Hadid y Ono, 725;</p> <p>34 los hombres de Jericó, 345;</p> <p>35 los hijos de Senaa, 3,630.</p>	<p>7a los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamaní, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana.</p> <p>7b El número de hombres del pueblo de Israel:</p> <p>8 los hijos de Paros, 2,172;</p> <p>9 los hijos de Sefatías, 372;</p> <p>10 los hijos de Ara, 652;</p> <p>11 los hijos de Pahat Moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, 2,818;</p> <p>12 los hijos de Elam, 1,254;</p> <p>13 los hijos de Zatu, 845;</p> <p>14 los hijos de Zacai, 760;</p> <p>15 los hijos de Binúi, 648;</p> <p>16 los hijos de Bebai, 628;</p> <p>17 los hijos de Azgad, 2,322;</p> <p>18 los hijos de Adonicam, 667;</p> <p>19 los hijos de Bigvai, 2,077;</p> <p>20 los hijos de Adín, 655;</p> <p>21 los hijos de Ater, de Ezequías, 98;</p> <p>22 los hijos de Hasum, 328;</p> <p>23 los hijos de Bezai, 324;</p> <p>24 los hijos de Harif, 112;</p> <p>25 los hijos de Gabaón, 95;</p> <p>26 los hombres de Belén y Netofa, 188;</p> <p>27 los hombres de Anatot, 128;</p> <p>28 los hombres de Bet Azmavet, 42;</p> <p>29 los hombres de Quiriat Jearim, Cafira y Beerot, 743;</p> <p>30 los hombres de Ramá y Geba, 621;</p> <p>31 los hombres de Micmas, 122;</p> <p>32 los hombres de Betel (Casa de Dios) y Hai, 123;</p> <p>33 los hombres del otro Nebo, 52;</p> <p>34 los hijos del otro Elam, 1,254;</p> <p>35 los hijos de Harim, 320;</p> <p>36 los hombres de Jericó, 345;</p> <p>37 los hijos de Lod, Hadid y Ono, 721;</p> <p>38 los hijos de Senaa, 3,930.</p>
--	--

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

1) El Calendario de Esdras.

A) Actualmente creo que Esdras utilizó un calendario de Tishrei-Tishrei (otoño-otoño).¹ Porque hay tantas conexiones

¹ Para leer una defensa de esta posición, lee el siguiente: Siegfried H. Horn y Lynn H. Wood, *The Chronology of Ezra 7* (Brushton, NY: TEACH Services, 2006), Siegfried H. Horn and Lynn H. Wood, "The Fifth-Century Jewish Calendar at Elephantine," *Journal of*

entre Esdras y Nehemías y porque Nehemías usó ese tipo de calendario (v. Neh 1:1; 2:1), muchos eruditos están de acuerdo con esta opinión. Algunos que la proponen son: Hoehner, Thiele, Horn, Keil, Yamauchi, Getz, Fensham, Loken, Laney, Shea, Young y Hardy (nota que más de uno de estos eruditos son adventistas de séptimo día, y por eso, tienen gran interés en la cronología de Esdras, Nehemías y Daniel. Sin embargo, Steinmann (también, Williamson, Clines y McFall) cree que Esdras usó un calendario de Nisán-Nisán (primavera-primavera. Por eso, desvío de la cronología de Steinmann en Esdras y Nehemías (en general, la diferencia entre las dos cronologías es solo un año).

2) La Fecha del Primer Regreso.²

- A) El libro de Esdras contiene muchas referencias cronológicas. Comienza con la referencia en Esdras 1:1 al primer año de Ciro como rey de Babilonia (538/537 AC) y termina con la referencia en Esdras 10:17 al primer día del primer mes de lo que se supone ser el octavo año del reinado de Artajerjes (27 marzo, 457 AC). Entre estos dos versículos hay dieciséis otras referencias a año, meses o días específicos (3:1, 6, 8; 4:24; 5:13, 6:3, 15, 19; 7:7, 8, 9 (dos veces); 8:31, 33; 10:9, 16).
- B) A pesar de las riquezas de información cronológica, la fecha del primer acontecimiento importante del libro después del decreto hecho por Ciro, es decir, el regreso de los desterrados bajo el liderazgo de Zorobabel—no nos es dada. La única cosa que escribe el autor es lo que dice en Esdras 3:8, lo que implica que los sucesos de Esdras 2:1–3:7 tomaban lugar “En el año segundo de su venida a la casa de Dios en Jerusalén” (Esd 3:8). Pero eso no responde a la pregunta de cuándo regresó el primer grupo de desterrados a Jerusalén. Debe haber sucedido en algún momento después del decreto de Ciro en 538 AC en su primer año y antes del fin de su reinado en 530 AC, porque Esdras 4:5 indica que los esfuerzos para reedificar el templo en Jerusalén fueron estorbados durante el reinado de Ciro.
- C) Es probable que el regreso ocurría al principio del reinado en lugar de a los fines de ello, porque después del regreso, la edificación del templo comenzó y luego fue cesado por “todo el [resto del] tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia” (Esdras 4:5), y esa frase no tiene sentido si el regreso (y el comienzo de la construcción del templo) hubiera sucedido solo en los dos años finales de su reinado.
- D) Steinmann propone (según el ciclo posexílico de Años Sabáticos, p. 37–39) que el primer regreso sucedía en 533 AC, algunos cinco años después del decreto de Ciro en 538 AC que les dio permiso para que regresaran. Él respalda su posición por mencionar varias razones “muy posibles” (v. p. 38–39). Sin embargo, la opinión actual de la mayoría de los eruditos es que el regreso ocurrió al principio del reinado de Ciro, es decir, en 538/537.
- E) Actualmente, he decidido estar de acuerdo con la posición de la mayoría y colocar el primer regreso en la primavera de 537 AC. Es posible que reconsideraré mi posición en algún momento futuro.

Near Eastern Studies 13 (Jan 1954): 1–20, y Frank W. Hardy, “The Context for Ezra’s Use of a Fall-to-Fall Calendar,” *Historicism* No. 8 (oct 86): 2-65.

² Ve Andrew E. Steinmann, *Ezra and Nehemiah*, Concordia Commentary (Concordia Publishing House, 2010): 29–39 y “A Chronological Note: The Return of the Exiles under Sheshbazzar and Zerubbabel (Ezra 1–2),” *JETS* 51.3 (2008): 513–22.